

ENTREVISTA Carlos Iglesias (Entrenador de BA-LON-CES-TO)

“Si alguien quiere saber lo que soy, le digo que yo soy entrenador de baloncesto”

Carlos es uno de los entrenadores más laureados del baloncesto aragonés. El mejor amigo de sus amigos, un técnico, una persona de principios, con una gran personalidad...

¿Cuándo y cómo comenzó tu afición por el baloncesto?

Comencé jugando al fútbol pero con 14 años al iniciar el bachillerato en Maristas todos mis amigos y compañeros de clase jugaban al baloncesto y decidí probar.

¿Qué recuerdos tienes de su etapa de jugador en Maristas?

Fue una época estupenda, la recuerdo con mucho cariño, guardo grandes amigos de entonces y aún hoy nos juntamos a cenar una vez al año.

En Maristas formaron un gran equipo con jugadores de su generación. No tenían mucha altura pero la suplían con talento.

Lo del talento no será por mi, pero es cierto que teníamos buenos jugadores y le poníamos verdadero entusiasmo y pasión. Casi te diría que nuestra vida giraba entorno al baloncesto, no había nada más importante y nos lo pasábamos bomba.

¿Qué nos puedes contar del Hermano Dionisio, el alma mater del basket en su época en Maristas?

Un ejemplo para todos, acude a esas cenas de las que te he hablado antes y sigue contando los chistes mas malos del mundo de los que seguimos riéndonos todos

como cuando teníamos 15 años... con eso te lo digo todo.

¿Cuándo nació tu afición por la faceta de entrenador?

En Maristas, al poco de empezar a jugar. Comencé a entrenar equipos de pequeños, me enganché por completo y ya no he parado.

Con tan sólo 21 años fichaste como entrenador del CB Zaragoza, en la época en la que el club militaba en la ACB. ¿Cómo te llegó esa gran oportunidad?

Me llamó por teléfono Gustavo Nieto que era el director técnico y me dijo que si me gustaría entrar como segundo entrenador en el club. Yo estaba entusiasmado por la experiencia y por poder trabajar con los mejores y aprender.

Más tarde, entrenando a Helios conseguiste uno de los grandes logros del baloncesto aragonés, el ascenso a la Liga Femenina, que después fue materializado por el actual Mann Filter. ¿Cómo recuerdas ese gran éxito?

Sin duda es uno de los mejores recuerdos pero no solo por el ascenso. Conseguimos aglutinar un grupo de jugadoras fantásticas que además eran personas extraordinarias e hicieron que la temporada fuera excepcional.

Un año después y con pocos medios económicos lograste la permanencia en la Liga Femenina con el Mann Filter. ¿Cómo fue tu primera experiencia en la elite?

Fueron tiempos duros, pero gran parte de aquel equipo eran las mismas del año anterior y tenían los mismos valores y la misma ilusión. Gran parte de la plantilla trabajaba ocho horas y luego venían a entrenar y se dejaban la piel. Hoy eso es impensable pero creo que esa fuerza nos ayudo a salvar la categoría y estoy muy orgulloso de aquella temporada.

Después comenzaste una andadura lejos de casa en Alcalá, Rivas y Vigo, también entrenando en la máxima categoría femenina.

¿Cómo valoras esa etapa?

Realmente me fui a Alcalá porque allí vivía mi novia y con la intención de abandonar el baloncesto al menos de alto nivel. Pero las cosas fueron viniendo .Comencé a entrenar en Alcalá y a llevar las escuelas municipales. Entonces fue cuando me llamaron de Rivas para entrenar el equipo en LF2 , ascendimos y luego descendimos. Allí me llamaron de Vigo y estuve dos años llevando el equipo de LF. A nivel deportivo hubo de todo, pero la experiencia personal fue buenísima, hoy sigo presumiendo



LAS ENTREVISTAS DE ANTONIO SIERRA

de las amistades que hice en estos sitios.

Volviste a Zaragoza y lo hiciste por la puerta grande, firmando dos buenas temporadas con El Olivar de Liga EBA. ¿Fue un gran giro pasar de entrenar femenino a volver al masculino?

Fue un giro importante, pero muy positivo. La Liga EBA en el grupo catalán era muy divertida, había mucho nivel e igualdad. Lo pasé de maravilla y creo que jugábamos muy bien al baloncesto, los jugadores tenían un nivel muy alto de compromiso y lo daban todo en cada entrenamiento, posiblemente sea el equipo que mejor he visto entrenar, el resultado es la consecuencia.

Volviste a entrenar al Mann Filter de LF y al júnior femenino de El Olivar, que alcanzó el Campeonato de España. Y este año has llevado a la selección de Aragón cadete femenina. ¿Cómo has vivido la experiencia con la selección?

Muy positiva. Es una experiencia diferente. Los tiempos para entrenar son diferentes y la planificación del trabajo no tiene nada que ver con llevar un equipo una temporada entera. Como entrenador he disfrutado mucho y creo que las jugadoras han dado un paso adelante como deportistas y como personas, estoy orgulloso de ellas. Al hilo de esto me gustaría destacar el ambiente que hemos vivido en la Federación con absolutamente todos los miembros de la expedición que fue a Valladolid. Han sido unos días inolvidables, gracias a todos.

¿Cuáles son tus mejores recuerdos en el mundo de la canasta?

Las personas, las extraordinarias personas que he conocido a través de este mundo y de las que he aprendido, con las que he reído



y llorado y que son las que quedan en mi recuerdo para siempre.

¿Qué personas te han marcado o ayudado más a lo largo de su trayectoria en el baloncesto?

Se que es tópico decir que muchas, pero creo que es así. De éstas yo destacaría a José Luis Ereña, José Juanas o Miguel Méndez por diferentes motivos, pero quizás en primer lugar pondría a Willy Tisaire, creo que haberme topado con él fue definitivo en mi carrera deportiva.

¿Qué consejo le darías a los entrenadores jóvenes que comienzan su andadura?

Que sean ellos mismos, que es la única forma de transmitir verdad.

Yo me he equivocado muchas veces pero sólo me arrepiento de aquellas en las que me equivoqué dejando de ser yo mismo.

¿A nivel personal y teniendo en cuenta tu actual situación laboral y familiar que te gustaría hacer en el baloncesto en el futuro?

Hoy en día me considero en la reserva, como bien dices mi situación laboral y familiar no me permiten entrenar y no se cuando volveré, pero te resumo mi pensar diciéndote que cuando alguien me pregunta a que me dedico, le respondo contándole en lo que trabajo, pero si alguien quiere saber lo que soy, le digo que lo que yo soy es entrenador de Baloncesto.